

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1.ª ÉPOCA ■ Año 1886.

CONMEMORACIÓN DEL I CENTENARIO DE «ARCHIVO HISPALENSE»



SEVILLA, 1987

SERVICIO DE PUBLICACIONES
DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL

ARCHIVO HISPALENSE



Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA
bajo la dirección de Antonia Heredia Herrera

EDICION FACSIMIL CONMEMORATIVA
DEL PRIMER CENTENARIO DE «ARCHIVO HISPALENSE»

Dep. Leg. SE - 735 - 1987

I.S.S.N. 0210 - 4067.

Gráficas del Sur. San Eloy, 51. Sevilla.

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

TOMO II

AÑO



1886

SEVILLA

En la Oficina de EL ÓRDEN, Águilas 11.

ÍNDICE

	PÁGINAS.
Adiciones y correcciones de D. Justino Matute y Gaviria al tomo IX del Viaje de España por D. Antonio Pons, anotadas nuevamente por D. José Gestoso y Perez.	5
Continuación, con notas de D. Joaquín Hazañas	192
Continuación, que trata de la Biblioteca del Excmo. Cabildo Catedral y Colombina, con notas de D. José Vazquez y Ruiz.	201
Continuación.	225
Conclusión.	274
Documentos curiosos. Escrito de Gaspar Mexía al Ayuntamiento para que se imprimiera un libro que tenía escrito de las <i>Grandezas de Sevilla</i> .—Siglo XVI.	16
Solicitud de Jorge Díaz, maestro arcabucero y de Vicenta Rodríguez, para que se les pagaran seis arcabuces que tomó por orden del Cabildo el Jurado Rodrigo Juarez, 22 de Enero de 1588.	16
Noticias de espaderos antiguos sevillanos.	121
Diligencias que practicó el Colegio de Santa María de Jesús para que el Ayuntamiento de Sevilla le cediera la Cédula de los Reyes Católicos para establecer una Universidad.	249
Solemnidad con que se confirió el grado de Doctor al Cardenal de Solís, Arzobispo de Sevilla.	256

	PÁGINAS.
Carta de franqueza de dos alemanes impresores.—1491.	297
Otra de merced á Nicolás Caveró para que hiciera un mesón y alhóndiga donde se aposentaran los moros que viniesen á Sevilla.—15 de Marzo de 1491.	298
Carta declaratoria de los límites con que se había de guardar la merced concedida á Nicolás Caveró.—28 de Febrero de 1495.	303
Noticias de la calle Mesón del Moro, por D. F. C. de T.	306
Descripción de un antiguo sepulcro descubierto en Sevilla, cerca del río Guadalquivir, por D. Felipe U. del Castillo.	308 y 362
Carta de franqueza de los sacabuches del Rey.—22 de Junio de 1468.	351
Otra á favor de D. Fernando Pérez, cantor de la Capilla de la Reyna.—28 de Julio de 1479.	355
Carta de la ciudad de Ronda al Ayuntamiento de Sevilla, noticiando la muerte del V. P. Fr. Diego José de Cádiz	359
Noticias referentes al mismo asunto.	361
Historia y sucesión de la Cueva, poema escrito por Juan de la Cueva—Libro II.	17
Continuación.	41
Continuación.	65
Conclusión.	87
Historia de la Academia de letras humanas de Sevilla, desde su establecimiento hasta 10 de Mayo de 1799 por D. Félix José Reinoso, académico y secretario de la misma.	25
Continuación.	49
Continuación.	129
Apéndice con la extinción de la Academia.	142
Conclusión.	152
Catálogo de los trabajos leídos por sus autores en dicha Academia.	162
Individuos que la compusieron	174
Establecimientos de Caridad de Sevilla—D. Miguel de Mañara, fundador del Hospital de la Santa Caridad, por D. Francisco Collantes de Terán.	73
Continuación.	107
Continuación.	124
Continuación (parte 2. ^a)	177

	PÁGINAS.
Conclusión.	244
La Hermandad y Hospital de la Misericordia, por el mismo . .	262
Continuación.	317
Conclusión.	370
Cuadro sinóptico, histórico y cronológico de los Canónigos Peni- tenciarios de la Catedral de Sevilla, por el actual Peniten- ciario Sr. D. Vicente Juan Iborra y García.	97
Carta de Fr. Rafael Rodríguez Mohedano al Sr. D. Juan Nepo- muceno Gonzalez de León.	145
Soneto de D. Jerónimo Pessio de Mendoza	176
Otro del mismo autor.	280
Descripción de la traza y ornato de la Custodia de plata de la Santa Iglesia de Sevilla que publicó en 1587 Juan de Arphe Villafañe	281
Ilustración inédita á dicho opúsculo por D. Juan Agustín Cean Bermudez	332

DESCRIPCION DE LA TRAÇA Y ORNATO DE
LA CUSTODIA DE PLATA DE LA SANCTA IGLESIA DE
SEVILLA, QUE SE PUBLICÓ CON LICENCIA EN CASA DE
IOAN DE LEON.—1.587

(Continuación).

32.

Vna figura de vna dama honestísima con vna corona Real, tiene vn caliz en la mano, va sobre vn carro, que lleva las figuras de los quatro Evangelistas, y la letra, *Ecclesiæ Catholicæ veritas.*

33.

La mesa de los panes de la proposicion delante del tabernaculo, y Moysen y Aron a los lados, y la letra, *Vmbra fugat veritas.*

34.

Vna Custodia con el caliz y la ostia, que la sustentan algunos angeles, y la letra, *Ecce panis Angelorum.*

35.

David con sus soldados, que reciben los panes de

mano del sumo sacerdote; y la letra, *Absit mens conscia culpe.*

36.

Vn Sacerdote, que da el Sacramento á dos, y cada vno tiene vn Angel al lado, y la letra, *Sancta Sanctis.*

Y porque todos los Sacramentos tienen virtud y eficacia de la passion de Christo nuestro redemptor, la qual se representa con perpetua conmemoracion en este sanctissimo Sacramento, se pussieron en los doze remates de las columnas de este cuerpo doze Angeles niños desnudos, con las insignias é instrumentos de la passion, que son bozes predicadoras de este sacro misterio.

En las enjutas de los arcos lleva Angeles, con uvas y espigas en las manos, y en los medios de los seys lados del friso lleva los Hieroglyphicos y empresas siguientes en vnos ovalos, y la letra de ellos en la cinta mayor del architrabe.

I.

Vna guirnalda de pampanos y espigas, y en medio vna granada abierta, que significa la Iglesia por la multitud y vnion de sus granos, guarnecida con la fortaleza de este sanctissimo Sacramento, con esta letra, *Posuit fides tuos pacem.*

2.

Vna mano, que entre las nuves se estiende sobre vn nido de pollos de cuervo, los quales tienen los picos abiertos y levantados, y la letra, *Quanto magis vos.* Significando, que el mesmo Señor que tiene cuidado de sustentar los

paganos é infieles, tiene particular providencia en sustentar su Iglesia con la hartura deste manjar celestial.

3.

Vna hermosa caña de trigo de la qual salen siete espigas muy gruesas, y la letra, *Sempiterna sacietas*. Demostrando que no como en los siete años de Egipto, sino que perpetuamente á de durar en la Iglesia de Christo la abundancia y hartura espiritual, por esta sagrada mesa de su cuerpo y sangre.

4.

Vna cigüeña sobre un nido texido de espigas y pampanos, con esta letra, *Pietas incomparabilis*. Denotando la piedad y amor paternal, con que Dios nos regala en este Sacramento.

5.

Vna liebre que va á oler vn razimo y vnas espigas, y la letra, *Vani sunt sensus hominis*. Por la liebre se representan los sentidos los quales se engañan en la apariencia de pan y vino sino los esfuerça la Fee.

6.

Vna mano que tiene vna vara, cuyo extremo se va convirtiendo en serpiente con esta letra, *His vita, his mors*. Porque este Sacramento es juyzio y condenacion para aquellos, que lo reciben indignamente, y vida para los que llegan a el con limpieza del alma. Alude este Hieroglyfico a la vara de Moysen, que fué salud para el pueblo de

Israel, dándole passo por medio del mar, y haziendola brotar fuentes de aguas dulcissimas de la peña, y fué tambien horrible al pueblo Egiptio causando en el tan grandes plagas y estragos.

CVERPO SEGVNDO.

El cuerpo segundo es de orden corinthia, las columnas y friso adornadas de follage, en los dos tercios alto y baxo, y el vno de estrias obliquas. Va en este el Sancto Sacramento en vn viril redondo guarnecido por los estre-mos, y al rededor del están los quatro Evangelistas con sus figuras de Leon, Toro, Aguila, y Angel adorando la magestad del Señor, que se encierra en el Sacramento, del qual ellos dieron verdadero y conforme testimonio, como dizen las letras que cada vno tiene en vn tarjon en la mano.

San Matheo, *Hoc est corpus meum.*

San Marcos, *Hic est sanguis meus.*

San Iuan, *Caro mea vere est cibus.*

San Lucas, *Hic est calix novi testamenti.*

Por defuera están puestas de dos en dos las figuras siguientes:

Sancta Iusta y sancta Rufina patronas de Sevilla.

San Isidro y san Leandro Arçobispos della.

San Ermenegildo y san Sebastian.

San Servando y san Germano, martires.

San Laureano Arçobispo de Sevilla, y san Carpofo-ro sacerdote.

San Clemente Papa, y san Florencio martir.

En los seis pedestales continuados de las columnas deste cuerpo están seis historias ó figuras de todos los

sacrificios antiguos, que significaron este sanctíssimo sacrificio de la Eucharistia, por que se muestre como el es la consumacion y perfeccion de todos los sacrificios, y que con su luz se acabaron las sombras de los otros, y son estos.

1. El sacrificio de Abel.
2. El de Noe quando sale del arca.
3. El de Melchisedech.
4. El de Abraham quando quiso sacrificar á Isach.
5. El del Cordero hallado en la çarça y puesto sobre el altar.
6. El sacrificio de Salomon en la dedicacion del Templo.

En los doze remates destas columnas ay doze figuras de los doze dones y frutos deste Sanctissimo Sacramento, como los pone sancto Thomas en el tratado deste misterio.

1.

Victoria contra el demonio, la qual es vna donzella hermosamente adornada con vna Palma y vna Cruz, y en el pedestal esta letra, *Fuga demonis*.

2.

Alegria y deleite espiritual, que es otra donzella, que tiene en vna mano vn tirso ó vara revestida de pampanos y razimos, y en la otra vnas espigas, y la letra, *Hilaritas*.

3.

Pvrezza del Alma, que tiene vn coraçon entre vnas llamas puesto sobre vn crisol, y la letra, *Puritas*.

4.

Conoscimiento de si propio, que es vna figura de varon, que tiene en vna mano vn espejo mirándose en el, y en la otra vn ramillete de hojas de fragas, y la letra, *Cognitio sui*.

5.

Paz y aplacacion de la ira de Dios, la qual tiene vn ramo de olivas, y en la otra mano el cuerno de la copia, lleno de uvas y espigas, y la letra, *Reconciliatio*.

6.

Sossiego interior y refrigeracion de los affectos, el qual tiene en vna mano vnas adormideras, y en la otra vna hacha con el pavilo baxo como que la está apagando, y la letra, *Animi qui es*.

7.

Caridad y encendido amor de Dios y del proximo, la qual tiene en vna mano vn coraçon inflamado, que tiene dos alas, y con la otra mano derrama el cornucopia y la letra, *Charitas*.

8.

Avmento de meritos, la qual figura tiene en vna mano vn ramo de mostazera, que suele crecer y multiplicarse grandemente de vn pequeño grano de mostaza, y en la otra mano tiene vna media luna como que va creciendo y recibiendo mas luz, y la letra, *Meritorum multiplicatio*.

9.

Firmeza y constancia en el bien obrar, que se representa por vna figura de muger, que en vna mano tiene vna ancora, y en la otra vna palma, y la letra, *Constantia*.

10.

Esperança que nos guia a la patria celestial, la qual tiene vn ramo de flores, por el qual se denota la esperança del fruto, y en la otra vna estrella como Norte que guia al puerto, y la letra, *Deductio in patriam*.

II.

Resurreccion, la qual se demuestra por vna figura de muger muy hermosa, que en vna mano tiene vna culebra, y en la otra vna aguila, las quales suelen renovarse desechando los despojos de la vegez, y la letra, *Resurrectio*.

12.

Vida eterna, la qual tiene vna palma en la mano, y en la otra vna corona, y el titulo, *Vita æterna*.

Los Hieroglyphicos, que tiene este segundo cuerpo en los medios del friso son los siguientes:

I.

Vn razimo atravessado en vna vara y rodeado de espigas, con esta letra, *Cælestis patriæ specimen*. Significando, que como aquel gran razimo de uvas, que traxeron Iosue y Cales en sus ombros, fué muestra de la gran fertilidad de la tierra de promission, assi la grandeza y dulçor

deste admirable Sacramento, que se nos da debaxo de las especies de pan y vino, es mas viva muestra y prenda de la hartura y abundancia del Reino de los bienaventurados.

2.

Vna mano que estiene el indice, mostrando vn caliz con vna ostia, y esta letra, *Digitus Dei est hic*. Dando a entender, que el milagro deste sanctissimo Sacramento es obra de la sabiduria eterna, que no la puede alcançar la sabiduria humana.

3.

El arco del cielo, y sobre el, el Caliz con vna ostia, con esta letra, *Signum fæderis sempiterni*. Significando, que assi como dió Dios á Noe el arco del cielo en los siglos antiguos, por señal de aliança y amistad, assi agora da su propia carne y sangre por mas eficaz y verdadera prenda, y señal de perpetua confederacion con los hombres.

4.

Dos rayos cruzados, en medio vn ramo de oliva, con esta letra, *Recordabor fæderis mei vobiscum*. Que son palabras, que dixo Dios á Noe quando hizo con el la dicha aliança, y por esto se da á entender la clemencia con que trata Dios al genero humano en la institucion de este sanctissimo Sacramento, olvidando sus ofensas, y celebrando con el perpetua paz y amistad.

5.

El Pelicano como da vida con la sangre de su pecho a sus hijos, con esta letra, *Majorem caritatem nemo habet*.

Vn Leon muerto, de cuya boca sale un enjambre de abejas, con esta letra, *De forti dulcedo*. Dando á entender, que como de aquella fiera tan brava salió cosa tan dulce como la miel, assi el bravo Leon de la tribu de Juda, Dios de venganças avia venido á tanta llaneza y amor con el hombre, que se ofrecia por su propio manjar.

CVERPO TERCERO.

El resto del cuerpo tercero hasta el remate de la Custodia, todo es representacion de la Iglesia triunfante, y assi en medio de este cuerpo (que es de orden composita) se puso la historia del Cordero, que está sobre el trono, y al rededor dellos quatro animales llenos de ojos, como está en el Apocalipsis.

En los seis pedestales de las columnas, que son continuados, en este cuerpo, se pusieron las seis historias siguientes:

I.

Los sanctos, que lavan sus estolas en la sangre, que sale del Cordero, como se pinta en el Apocalipsis.

2.

Dios padre con vna hoz en la mano y los Angeles, que recogen la uva en su lagar, y el trigo en sus albolies dessecada la paja, que significa el estado del premio de los hombres, significado por la sementera y vendimia.

3.

Los Sanctos, que vienen regozijados cada vno con sus manojos de espigas.

4.

Las Virgenes, que siguen al Cordero coronadas de pampanos y espigas.

5.

Las cinco Virgenes prudentes, que con sus lamparas encendidas entran al combite del esposo.

6.

El combite de los bienaventurados.

Entre los arcos de este cuerpo están los seis Hieroglyphicos siguientes, y la letra de ellos encima en vnos cartones.

I.

Vn Fenix que se enciende, y tiene esta letra, *Instauratio generis humani*.

2.

Dos cornucopias, que cruzan y vna cruz en medio, los cornucopias están llenos de pampanos y espigas, con esta letra, *Felicitas humani generis*.

3.

Vna ave Alcion que está sobre sus pollos en vn nido de pampanos y espigas, con esta letra, *Tranquillitas inmutabilis*. Significando el estado sossegado, y quieto de las bienaventurados, que se da a entender por el nido del

Alcion, que quando anda sobre la mar, calman y cessan todas las tempestades.

4.

Vn carro con llamas de fuego, que sube al cielo, con esta letra, *Sic itur ad astra*. Por lo qual se da a entender, como este Sanctissimo Sacramento es viatico de los que caminan al Cielo, porque Elias fue de esta manera arrebatado despues que Dios le embio el pan con el Angel y con el Cuervo.

5.

Dos Delfines, que cruzan por las colas y tienen en medio vn caliz con su ostia, *Delitiæ generis humani*. Por el qual Hieroglyfico se significa el deleite y amor, con que Dios nos regala a los hombres con este Sacramento.

6.

Vn altar adornado con sus festones de pampanos y espigas, y en el estan unas llamas de fuego, con esta letra, *Æternum sacrificium*.

CVERPO QVARTO.

En el quarto cuerpo está la sanctissima Trinidad, sobre vn iris y muchos rayos de resplandor, y en el quinto vna campana, y remata con vna Cruz sin crucifixo.

Con este hermosissimo ornato está adornada esta Custodia, con todas las partes, de que es compuesta, labradas segun los preceptos de las artes, de que consta, asi en lo que toca a su proporcion y simetria, segun la buena Architectura, como en la aptitud y movimiento de la escultura segun el natural enseña, como el inventor de las historias ordenó. *Et in his omnibus sensum matris Ecclesie sequimur, cujus etiam iudicium reveremur.*

FIN.

El Sr. D. Juan Agustín Cean Bermudez cuando fué poseedor del precioso opúsculo que hemos reproducido, lo hizo encuadernar, agregándole con el retrato que en su juventud había copiado del que grabó en madera Juan de Arphe Villalpaña unas observaciones en que consta la manera como llegó á poseerlo, y sus opiniones particulares respecto á las reformas que sufrió la Custodia en el siglo XVII y sobre algunos artistas.

Al dar á luz este manuscrito, hasta ahora inédito (1), nos ha parecido conveniente no interrumpirlo con notas, que, áun cuando oportunas, tienen mejor colocación en un *Apéndice*, puesto que comprenderán los acuerdos que se relacionan con la construcción de la Custodia, que conocemos por concesión del Excelentísimo Cabildo de nuestra Santa Iglesia.

ILUSTRACION.

La copia de este precioso opúsculo, que publicó don Antonio Ponz en el tomo IX fól. 57 de su *Viaje de España*, está muy defectuosa en la parte descriptiva, y se puede asegurar con certeza que la sacó de algun ligero extracto

(1) Nuestro querido compañero el Excmo. Sr. Duque de T'Serclaes, lo adquirió para que viese la luz pública en el ARCHIVO, procedente de la librería del Sr. D. Valentín Calderera.

manuscrito, por que omite muchas cosas esenciales, y muy interesantes para comprehender el sentido y significacion de lo que contiene la Custodia, y necesarias para el conocimiento de las bellas artes.

El original impreso se hizo tan raro en Sevilla y en las demás ciudades y villas del reino, que no se encontraba ningun ejemplar muchos años hace, ni se encuentra todavía en la biblioteca Colombina, ni en el archivo de esta Santa Iglesia, á quien está dedicado. Lo que no es de extrañar, aunque se hayan estampado muchos, porque obras de tan pequeño volúmen y de tan poco coste se despachan en el momento en que se publican, especialmente cuando las recomiendan el crédito del autor, y el asunto de que tratan, como sucedió con esta.

El nombre y mérito de Juan de Arphe y Villafañe, eran demasiado conocidos y estimados en toda España, tanto por las grandes obras de bronce, plata y oro que habia trabajado para las catedrales del reino, quanto por las literarias, que ya habia publicado, y por otras que traia entre manos y deseaban los sabios ver impresas; pues era hombre versado en las letras humanas, en las matemáticas, química y otras ciencias, como solian serlo en aquel tiempo los buenos profesores de las bellas artes. Tales eran: la importantísima del *Quilatador de oro y plata*, que imprimió en Valladolid el año de 1572, y la célebre, llamada *Varia commensuración para la escultura y arquitectura*, que dedicó al duque de Osuna en 1585, y no publicó hasta el de 1587 en Sevilla, y anda al presente, reimpressa muchas veces, en mano de todos los artistas.

El asunto del opúsculo no podia ser más interesante en Sevilla, pues era nada ménos que la descripcion de la mejor y más rica alhaja del reino, que se acababa de construir para su catedral, y tenia admirada la ciudad. Excita-

ba además el deseo de verla, saber que había formado el plan teológico de lo que se describía el licenciado Francisco Pacheco, canónigo de la misma catedral, y administrador del hospital del cardenal D. Juan Cervantes; „varon doctísimo en todo género de buenas letras y de vida inculpa-“ble“, como le llama Alonso de Morgado en su *Historia de Sevilla*; y el gran amigo de Arias Montano, de Juan Fernandez Franco, del racionero Pablo de Céspedes, de Ambrosio de Morales y de otros célebres anticuarios y humanistas que vivían por aquel tiempo en Andalucía y la ilustraron con sus obras. Del númen y sabiduría de Pacheco, que hubo de inspirar á su sobrino Francisco Pacheco, insigne pintor, maestro y suegro del celeberrimo D. Diego Velazquez de Silva, y autor del *Arte de la pintura*, quedaron relevantes pruebas en los armoniosos disticos latinos, que compuso y están grabados en los mármoles de la antesala y sala capitular de esta Santa Iglesia.

Tan distinguidas circunstancias, recomendaban infinito el opúsculo, apresuraban su despacho, y no habiéndose reimpresso despues, era consiguiente su singularidad y rareza. Yo confieso, que habiendo vivido más de veinte y dos años en Sevilla, no ví otro ejemplar que el presente, sin embargo de haberle procurado con ansia. Poseíale el año de 1775 D. Agustin Alvarez, corredor de lonja y del comercio de esta ciudad, paisano é íntimo amigo mio, afectísimo á las nobles artes, y diligentísimo indagador de libros antiguos y raros. Le enseñaba á los aficionados, como si fuera el ave fénix, pues no se conocia otro en las bibliotecas públicas ni privadas, ni en las librerías del *Baratillo*, donde le había desenterrado. Deseoso yo de complacerle, copié á sus instancias el retrato de Arphe por el que anda en la *Varia commensuracion*, grabado en madera por él mismo, para colocarle en este ejemplar, como lo hizo. Era.

yo entonces un joven aplicado al dibujo, y uno de los más adelantados discípulos de la actual Escuela de bellas artes, que á nuestras expensas habíamos establecido en esta ciudad el año de 1770, siendo Asistente D. Pablo de Olavide. Instituto que no produjo todo el fruto que se esperaba, por falta de dotacion y fomento en los principios, á causa de andar Olavide muy ocupado en las poblaciones de Sierra-Morena y en otras cosas, que sino eran de tanta importancia, merecian más su atencion y desvelo.

Desde esta época y despues de haber yo residido en Madrid y Sevilla largos periodos de tiempo, desempeñando diferentes destinos, volví tercera vez á esta ciudad, donde hablando conmigo el año de 1805, el erudito D. Justino Matute, laborioso y digno individuo de esta *Real Academia de Buenas Letras*, acerca de la *Descripcion artística de la catedral de Sevilla*, que yo habia publicado el año anterior, me dijo: „Es lástima, que antes de escribirla, no hubiese Vm. leído otra descripcion original de la Custodia, que compuso Juan de Arphe Villafañe, el mismo que la trazó „y ejecutó, por que se hubiera Vm. estendido más en su „explicacion“.

—¿La ha visto Vm. alguna vez?—le pregunté con precipitacion.—Sí señor, me respondió, y la tengo entre mis libros.—Mucho me alegrara volver á verla, le aseguré con ansiedad; y al dia siguiente me la presentó.

Fué grande la sorpresa y placer que tuve al registrarla y al ver pegado en ella el mismo diseño del retrato de Arphe, que hacia veinte y nueve años habia yo hecho para mi amigo Alvarez.—¿Y en dónde encontró Vm. esta margarita? le pregunté.—La compré en la almoneda del difunto D. Martin de Arenzana, racionero de esta santa Iglesia, me respondió. Sugeto de mucha erudición y de conducta edificante, añadí yo, á quien traté, y á su hermano menor

D. Donato, cura del hospital del Amor de Dios, mui aficionado á pinturas, y que poseyó algunas excelentes de los mejores profesores andaluces. Pues ese fué quien regaló este librito á su hermano D. Martin, me dixo el Sr. Matute, como Vm. verá en una nota, firmada de su mano, que está la vuelta de la primera hoja (1). En el instante que la lei, me acordé de que D. Agustin Alvarez era tambien mui amigo de D. Donato, y de que continuamente andaban en tratos y cambios de libros y pinturas; y no me quedó duda ninguna de que aquel habia cambiado el opúsculo con este, de cuyo poder pasó al de D. Martin, y del suyo al de Don Justino. Se le devolvi, encareciendole el aprecio con que debia conservarle.

No quiso recibirle el generoso Señor Matute, queriendo persuadirme, que no conocia en Sevilla ningun sugeto mas digno de poseerle que yo, (contando al mismo Cabildo de la Catedral, á quien está dedicado, por no haberle conservado, como debía), tanto por el justo aprecio que yo hacia de él, quanto por que nadie le habia hecho igual de las alhajas y demas ornatos de esta glesia, como lo habia manifestado en la puntual Descripcion del mismo templo.

Avergonzado con tales elogios y con el voluntario ofrecimiento de una dádiva, á la que por ningun título me consideraba acreedor, resistí tenazmente recibirla: pero las repetidas y eficaces instancias del dador, y las de otros amigos suyos, que estaban presentes, y añadieron, que yo solo sabia sacar fruto del opúsculo para bien y utilidad de las artes y de los artistas españoles, me obligaron á aceptarle con la protesta de cumplir tan justa condicion.

Este es el motivo que tengo para dilatarme en referir

(1) Al reverso de la portada dice una nota:

En 26 de Febrero de 1777 me regaló este libro mi hermano Don Donato de Arenzana.

Dr. Martín de Arenzana—rubricado.

la singularidad de este impreso, y el modo tan extraordinario con que yo llegué á ser su dueño. Resta manifestar las alteraciones que padeció la Custodia de Sevilla en el siglo XVII en perjuicio de ella misma y de lo que describe el opúsculo.

Dado en Roma el día 8 de Diciembre de 1661 por el papa Alexandro VII el Brebe que corrobora la mui piadosa opinion de que el alma de la Santísima Virgen fué preservada y libre de toda mancha de pecado original en el primer instante de su creacion é infusion en su cuerpo, con especial gracia y privilegio de Dios, por los méritos de Jesu Cristo, su hijo y redentor del linage humano, se publicó en Sevilla con suntuosísimas fiestas, que se celebraron en los dias 6, 7 y 8 de Febrero del año siguiente 1662. Con este motivo se aumentó notablemente en la ciudad la devocion á la Madre de Dios con el título de la Concepcion, que ya se solemnizaba en la Catedral con octava igual en aparato y magnificencia á la del SSmo. *Corpus Christi*, desde el año de 1654, en que la habia dotado con más de 150.000 ducados el veinte y quatro Gonzalo Nuñez de Sepúlveda.

El Cabildo eclesiástico, deseoso de conservar tan ardiente devocion, pensó y acordó reunir la representacion de estos dos misterios en la custodia de plata que habia ejecutado Juan de Arphe con el solo objeto de la veneracion debida al SSmo. Sacramento, para lo cual, y para el plan teológico, que entonces se adoptó, se habia tenido presente la máxima de *In his omnibus sensum matris Ecclesiae sequimur, cujus etiam judicium reveremur*, con que acaba Arphe su descripcion.

La empresa era ardua y muy arriesgada, por que no vivia el Licenciado Pacheco, que pudiese transformar el plan, ni ninguno de los buenos profesores del siglo anterior

que le ejecutasen cuando fueron llamados á concurso antes de poner por obra la custodia, y cuando se prefirió la traza y diseños de Arphe á los del célebre platero Francisco Merino (A), que trabajó las muy apreciables urnas que están en la catedral de Toledo con las insignes reliquias de San Eugenio y de Santa Leocadia; y porque á mediados del siglo XVII la arquitectura y la escultura ya habian perdido en España su sencillez, elegancia y decoro, y corrian precipitadamente á su ruina.

A pesar de estos graves inconvenientes, parece que era necesario llevar adelante el proyecto, y el Ilmo. Cabildo le encomendó á un Juan de Segura, profesor sin reputacion en la república de las bellas artes (B) y desconocido por su habilidad en la corte y demás ciudades del reino, quien le ejecutó en los años 1668 y 69, segun consta de las cuentas de su gasto, que existen en el archivo de la misma Santa Iglesia de Sevilla (*).

Examinemos ahora cuáles son las mudanzas ó alteraciones que causó á la Custodia tan perjudicial proyecto.

Para demostrarlas, inserto en el principio de este opús-

(*) D. Antonio Palomino y Velasco, atribuye esta obra en su *Parnaso español, pintoresco, laureado*, á Josef de Arfe, que dice, fué *intigne* escultor, natural de Sevilla y nieto de nuestro Arphe Villafañe, sin que hasta ahora conste de documento alguno haber tenido ningún hijo, sino una, que casó con su discípulo Lesmes Fernandez del Moral, de quien se hace mención en el Diccionario de los profesores de las bellas artes en España. Añade, que vuelto á su patria de Roma, á donde habia ido á perfeccionarse en su facultad, inmortalizó su fama en las figuras de plata que tiene la Custodia de esta Catedral. Pero siendo cierto que el abuelo no dejó ninguna de ellas por acabar, como él mismo afirma en su descripción, se infiere que Palomino habla de las que ejecutó Segura en tiempo del supuesto Josef de Arfe, incapaces de poder inmortalizar fama alguna. Concluye su artículo el crédulo biógrafo, asegurando que este mismo Arfe trabajó también en marmol las ocho estatuas colosales que están en la capilla del Sagrario de la propia Santa Iglesia; y constando así mismo en el citado archivo que las ejecutó Josef de Arce el año de 1657, se vé la equivocación de Arfe por Arce, y la impostura de hacerle nieto de Juan de Arphe, para hacerle autor de lo que trabajó Segura.

culo, donde Arphe no habia dejado más que la planta, el alzado y perfil de toda la máquina, que él mismo levantó y grabó en madera, y yo arranqué del libro de la *Varia commensuracion*. Aunque están toscamente delineados, son exactos, y dan razon al inteligente de lo que representan, sin necesidad de pintarlos con pinceles y tinta de china, y aún con diferentes colores, como ahora se usa, á manera de iluminacion, lo que sólo sirve para alucinar á los ignorantes. Y añadido al fin de este escrito cuatro estampas raras, que adquirí por casualidad, y figuran el estado en que ahora se halla la custodia, con sus transformaciones. Las grabó al agua fuerte para acreditar más estos errores, el farfullón (c) D. Juan de Valdes Leal, pintor acreditado en Sevilla en aquel tiempo, á quien el Cabildo mandó dar 2500 reales vellon por las tres primeras, que presentan divididos los cuerpos de la Custodia, y 6000 por la cuarta, en que se manifiestan unidos y toda entera. Con el simple cotejo que de ellas se haga con la de Arphe, cualquiera advertirá la notable discordancia, que causan á la vista, y se irritará contra la torpeza de quien executó semejantes alteraciones.

La principal y más chocante está en el medio del primer cuerpo, y es haber colocado una *indigesta* estatua de la Virgen Maria con el título de la Concepcion en el mismo lugar que ocupaba antes la noble y elegante de la Fé, sentada en su trono real, como la describe Arphe. La acompañaban á los lados otras dos, que representan el Entendimiento en figura de un gallardo mancebo con alas y con una venda en los ojos; y la Sabiduria humana, personificada en una hermosa doncella que tiene los brazos cruzados y estrecha con ellos un libro contra el pecho. Ambas están arrodilladas en demostracion de creer y acatar la infabilidad y soberania de todos los inescrutables misterios que la Iglesia nos ha revelado y tiene declarados por de fé.

Habiendo desaparecido la primera que los simbolizaba, quedaron las otras dos en las mismas actitudes de creencia y sumisión *al que todavía no lo está* (D). Esto ni me pertenece, ni está á mi alcance; doctores tiene la santa madre Iglesia, que sabrán responder.

En la balaustrada con que coronó Arphe este primer cuerpo, había doce ángeles niños con los instrumentos de la Pasion en las manos. Pusieron en ella otros doce ángeles mancebos, mucho mayores que los otros, vestidos con ropas rozagantes, en actitudes violentas y afectadas, y con azucenas en las manos, sin duda alusivas á la pureza de la Virgen Santísima, faltando al sentido y significacion, que dió Pacheco á los primeros en este lugar.

Dispuso con sabiduria poner en los remates de las doce columnas con que está adornado el segundo cuerpo, como tambien lo está con otras tantas el primero, doce estatuas de los frutos y dones del Santísimo Sacramento, colocado en el centro, distinguiéndose cada uno por sus peculiares insignias y oportunos lemas. Pero los reformadores las subieron, sin venir al caso, al tercer cuerpo, que terminaba con graciosos candelabros y flagmas; y en el lugar de los dones, que estaban al frente del cordero, acomodaron los niños de la Pasion, alternando el estilo y la aplicación del texto *Recolitur memoria passionis ejus*.

Acababa el cuarto cuerpo con unas sencillas pirámides que se convirtieron en otros niños insignificantes; y el elegante y último remate de esta gran máquina, que era un obelisco egipciaco, y que descansaba á lo antiguo sobre cuatro pequeños globos, terminando en otro mayor con una estatua colosal y desproporcionada á la altura de este edificio, pues aparece á la vista mayor que el cuarto cuerpo sobre que descansa. Representa la Fé católica, vestida con una túnica larga y manto volante, con el caliz y la hostia

en la mano derecha, y apoyada la izquierda á una gran cruz, que sienta en la peana que pisa la estatua y sube más arriba de su cabeza.

Vúelvanse á cotejar los remates de la Custodia que se señalan en la estampa de Arphe, y en la tercera y cuarta de Valdes, y se admirarán los buenos profesores y los sabios inteligentes de ver tal trastorno y contradicción de ideas y de formas. Yo no encuentro otra causa que lo haya motivado, despues del empeño de reunir la representación de dos misterios diferentes, y sin analogia entre sí, que la ignorancia y el espíritu de novedad en las bellas artes: espíritu que solo reina donde no se conoce ni se sabe apreciar el mérito y el buen gusto de lo antiguo.

Ahora me acuerdo de un devoto que conocí en Sevilla el año de 1771, y que vendió en el corto precio de 300 reales una hermosísima y graciosa estatua, tambien de la Concepción, y del tamaño natural, executada en madera por el célebre Alonso Cano, sin otro motivo que por estar en una actitud sencilla y modesta. Para llenar el hueco que ocupaba en el templo, mandó hacer á toda costa otra de igual estatura á un portugués, más osado que ignorante, pero de pésimo gusto. Salió la nueva imagen tan movida y pantomímica con sus contorsiones, y tan galana y arrogante con su manto revoloteado y guarnecido de encaje de puntas dorado, que llenó las medidas y deseo del liberal devoto, y mereció el aplauso de todos los ignorantes que se apresuraban á verla. Mucho más hubo de agradar la de Cano al que la compró (*), pues la colocó en el retablo mayor de la parroquia de Santa Lucia, donde es celebrada de los que conocen su mérito. De estos trastornos hai muchos en los retablos de esta ciudad, executados por Cayetano

(*) El sabio antiqüario Conde del Aguila.

Acosta, que así se llamaba el buen portugués, y confirman lo mismo que acabo de probar.

No contento el Cabildo con la proporcionada altura que Arphe había dado á la Custodia, acordó añadirle un sotabanco, también de plata, por debaxo del zocalo, que ya tenía. Redundancia reprobada en todo género de arquitectura, y que entonces fué efecto de la opulencia, que no pocas veces ha causado y causa grandes retrocesos á las nobles artes, por condescendencia é ignorancia de los profesores á los necios caprichos de los poderosos.

Pusieron además los innovadores en el sotabanco una porcion de vasos ó jarros de la misma materia; pero de malísima forma, que de nada sirven en este sitio, sino de ofuscar el primer cuerpo de la Custodia con los ramos de flores, que de ellos salen. Igual embarazo causan en el quarto, unos manojos de espigas de trigo, y de uvas y pampas naturales, que cuelgan en él, el día del Corpus, tapando con ellos y con los pomposos lazos con que están atados, los más preciosos perfiles y las más delicadas figuras que la adornan y enriquecen.

Este es el estado en que se halla la gran Custodia de plata de la Catedral de Sevilla, que con tanto estudio y acierto trabajó el insigne Juan de Arphe y Villafañe, y que mereció ser la admiracion de aquel sabio Cabildo, de toda la ciudad y de toda España. Pesa ahora 2174 marcos, 5 onzas y 6 ochavas de plata, y tiene de alto quatro varas escasas.

El deseo de complacer al vulgo, que se precia de relumbrones, obliga á que la limpien con más frecuencia de lo necesario, y acaso por manos no mui diestras ni inteligentes; de lo que se origina, que á fuerza de refregones se hayan gastado los delicados contornos de sus estatuas, historias, baxos relieves, geroglíficos y demas ornatos, llegan-

do á tal estado en algunas partes, que apenas se conoce lo que representan. Gracias al zelo y sabiduria de Arphe que lo dexó todo explicado en este opúsculo, por lo que debe ser ahora mucho más apreciable que antes.

Sevilla 22 de Abril de 1805.

J. A. C. B.

